

PUBLICACIONES DE LOS «ESTUDIOS MILITARES»

EL CAPITÁN
D. VICENTE MORENO

MODELO DE ABNEGACIÓN, FIDELIDAD Y PATRIOTISMO

POR

D. ADOLFO ARAGONÉS DE LA ENCARNACIÓN

Maestro de obras militares,
Auxiliar Facultativo de Ingenieros.



MADRID
IMPRENTA DE EDUARDO ARIAS
San Lorenzo, núm. 5.

1911

FAN
XX
406



2

EL CAPITÁN
D. VICENTE MORENO

MODELO DE ABNEGACIÓN, FIDELIDAD Y PATRIOTISMO



EL CAPITÁN D. VICENTE MORENO

MODELO DE ABNEGACIÓN, FIDELIDAD Y PATRIOTISMO

POR

D. ADOLFO ARAGONÉS DE LA ENCARNACIÓN

Maestro de obras militares,
Auxiliar Facultativo de Ingenieros.



MADRID
IMPRENTA DE EDUARDO ARIAS
San Lorenzo, núm. 5.

1911





Al Sr. D. Conde de Cerralbo
El Director

INTRODUCCIÓN.

¡Bendito pueblo!—Cuna eminente.—El virtuoso antequerano.—Nuestro humilde escrito.—¡Loor eterno!

¡Sublime tema! Bendito pueblo aquél que, recordando el amoroso consorcio habido siempre entre las más nobles artes, las letras y las ramas, rindepreciado tributo de amor patrio al evocar en un certamen literario las gloriosas tradicionales virtudes de abnegación, fidelidad y patriotismo, características del soldado, y que culminaron en uno de sus hijos más preclaros.

Cabe á Antequera, privilegiada cuna de elocuente sociólogo y de una ilustre familia de héroes, haber acariciado en los albores de la vida también á inmortal patriota, y hoy, «en aquella lengua hecha para hablar con Dios y cantar las hazañas de los héroes», vivifica en el fastuoso archivo de la Historia patria las tradiciones y lauros de feliz pasado, la gloriosa figura del más sublime ejemplo de soldado: del capitán de infantería D. Vicente Moreno.

Preciso era atesorar la elocuencia de aquel otro ilustre antequerano, Romero Robledo, y las viriles frases de Vicente Moreno, para que, con la concisión que permiten *veinte cuartillas*, pudiéramos hacer brillar, con el esplendor glorioso que conquistó su nombre, la arrogante personalidad del heroico hijo de An-

tequera, en quien, en virtuoso tríptico, amalgamáronse: arro-
badora abnegación, sincera fidelidad y efusivo patriotismo.....

Pero no importa; que si débiles son nuestras frases, con hu-
milde pluma y sentido amor hacia las glorias de la Patria coad-
yuvaremos con nuestro escrito, haciéndonos eco de las trompas
de la fama, á sacar del olvido en que yaciera al ilustre compa-
triota, á la gloriosa personificación de aquella epopeya española
en que todo se sacrificaba al impulso de los bellos ideales Pa-
tria, Fe y Libertad.....

¡Loor eterno al glorioso mártir, al leal soldado y al patriota
insigne, que, sobre tan augustos sentimientos, escribió con la
palma del martirio, tinta en sangre de sus venas, dos palabras
indelebles, inmortales y envidiadas: *Vicente Moreno*.....!

CAPÍTULO PRIMERO.

NUESTRO HÉROE.

..... y Banaías, hijo de Joiada, era comandante de las legiones de Cerethi y de Phelethi, y los hijos de David los primeros á la mano del Rey.

Paeolípomenos, lib. I, vers. 17.

La España heroica.—Lucido cortejo de héroes.—Culminación de virtudes.—El heroico antequerano.—La familia de los héroes.—El guerrillero soldado.

Érase España, empeñada en aquella hazañosa jornada, tan pródiga en bizarrías como sublime en heroicidades, en aquella tan brillante epopeya en que, ejército y pueblo confundidos, y cobijados bajo la enseña de la Patria, luchaban por la santa independencia y despertaban numantinas abnegaciones; érase España, en aquella tan gloriosa etapa de excelsitudes guerreras, en que niños y ancianos, hombres y mujeres, todos, se removían contra el enemigo, y mientras «los niños matan, los viejos espían, los jóvenes se baten, las mujeres hacen cartuchos y curan las heridas», y tras homéricas luchas, cruentos martirios y hambre y miserias, mueren..... «con la huesosa mano aferrada al arma»..... y exhalando como postrer suspiro: ¡Viva España!.....

Hazañosa jornada, brillante epopeya y gloriosa etapa en que el amor á la religión y á la Patria, fueron el alma y el heroísmo de los soldados y el pueblo, que engendraron el «fantástico tropel del denuesto, de la resolución y de la constancia»; forjaron lucido cortejo de héroes, y ejemplificaron con sus virtudes

cuanto puede realizarse, «allí donde el patriotismo lo necesite, para salvar la independencia de los pueblos».....

De aquella nutrida pléyade de héroes y veteranos soldados que, no por fanatismo se batían, que por honor militar y amor patrio peleaban, formaba parte la más hermosa ejemplificación de fidelidad y de heroísmo, virtudes cuya fusión originaron un espíritu eminentemente abnegador, que culminó á tantos émulos de aquel histórico defensor de la plaza de Tarifa.....

D. Vicente Moreno Bautista, perinculto hijo de Antequera, estaba predestinado á gozar de las inmarcesibles glorias de los héroes y de las excelsas palmas de los mártires.....

Sus seis hermanos supieron dar su vida por la Patria, por la sagrada causa de la independencia hispana, con iguales arrojios á los que demostró en Cataluña y en el Rosellón el distinguido soldado del regimiento de Málaga Vicente Moreno, el aguerrido cadete del Fijo de Málaga, el sagaz peleador, subteniente antequerano que, con férrea voluntad é intrépido corazón para la lucha, logró conquistar lauros y empleos en la titánica jornada.....

De nada sirve que en la rota de Ocaña quede maltrecho y disperso el regimiento del hijo de Antequera, que D. Vicente Moreno ni se abate ni se abruma por la superioridad del número ni por lo sangriento del combate. Su amor á aquella enseña, sobre la que estampó efusivo beso, y su acendrado cariño á la veneranda madre Patria, le impulsan á mayores acometividades, y erígese en guerrillero, comandando decididos patriotas que en él veneran, pues en D. Vicente Moreno vislumbran el corazón generoso del patriótico soldado y al libertador egregio del hollado suelo hispano, que lánzase á la pelea alentador y abnegado, contra los destacamentos enemigos; siembra el pavor sobre el francés, hace cundir la zozobra por las huestes del intruso, y á medida que sus hechos adquieren triunfos y engrosa las filas de sus guerrilleros, en las tropas napoleónicas logra implantar la desmoralización y cundir la disciplina.....

• CAPITULO II.

ABNEGACIÓN.

¿A quién temeré.....? Si asentaren campamento contra mí, no temerá mi corazón.....

Psalm. 26, vers. 1.

Las tres virtudes.—Abnegadora personalidad.—Sublimes grandezas de espíritu.—Férrea voluntad.—El desbordamiento del deber.—A la abnegación.—Ninguno como él.—El mártir soldado.—El regimiento de Melilla y su capitán.

Difícil es deslindar en la ilustre personalidad de D. Vicente Moreno los campos abarcados por su abnegación, tan heroica como inagotable; por su fidelidad, tan sentida como persistente; por su heroísmo, tan holocáustico como envidiado, que en aquellas hazañosas empresas por él realizadas, en aquella ejemplificación de lealtad acrisolada y en aquella abnegadora resolución de sufrir afrentosa muerte ante los suyos, entrelázanse en amoroso conjunto el orgullo y honor nacional, el cariño á su madre Patria, á su amada esposa y á sus cariñosos hijos y el sacrosanto juramento prestado ante la hermosa enseña que, con sus tintes de sangre y de oro, sublimiza inmortales tradiciones, lauros, recuerdos y glorias inmarcesibles.

Abnegadora se presenta la hermosa personalidad de D. Vicente Moreno al rechazar las ofertas sugestivas del enemigo, al trocar por la mísera muerte preeminencias y jerarquías, grados y empleos.....

Saturadas de abnegación inconcebible, pronuncia aquellas postreras palabras con que, posponiendo á todo sublimes gran-

dezas de espíritu, anhela infiltrar en su enlutada esposa, en sus amantes hijos, las más relevantes virtudes de estoico martirio en holocausto de la Patria.....

Sólo una voluntad fundida en el crisol de las santas doctrinas militares y, por tal, desinteresadamente puesta al servicio de la Patria, puede comprender cuánto altruismo atesoraba el corazón del abnegador antequerano.....

Así, él, avezado soldado, curtido por el sol de las batallas y embalsamado por el aroma de los laureles, comprendió que preciso era llegar hasta el desbordamiento del deber y hasta él llegó, con estoica calma, con deificada gentileza, con mirada centelleante, con fervoroso culto. Creyó necesario ascender hasta la cumbre del martirio, y con igual caballerosidad y entereza con que se presentó en los honrosos campos de batalla, así, grandioso y triunfador, presentóse en el tablado infame de la muerte, y á los sicarios de Bonaparte ofrecióse, como en pasados tiempos se ofreciera á los sicarios de otros emperadores, el mártir de las doctrinas de Judea.....

Aquel denodado soldado que en el fragor del combate, personificó el valor militar, dispúsose, desde que la traición trocó su destino, á soportar con sin igual abnegación cuantos infortunios fueran precisos padecer en honor de su Patria y su bandera. Nadie como él, culminó mayores virtudes de abnegación, en términos que el prestigio militar adquirió el más formidable poder que han visto las edades; que el excelso soldado, con singular entereza, pronto está dispuesto á sacrificar ante el usurpador de la Patria cuanto más anhela y estima en la tierra, sus afecciones más caras, sus intereses, su vida.....

Ninguno de los adalides y caudillos de nuestra sacrosanta independencia, conoció los cruentos martirios é insólitas amarguras por que atravesó el capitán del regimiento de Málaga..... Alvarez de Castro, Daoíz, Ruiz, Velarde y otros tantos como en aquellas hazañosas empresas sus vidas dieron, muerte compasiva consiguieron y orlaronse con la corona de la gloria..... D. Vicente Moreno ciñóse con la palma de los mártires y, como ellos, no gozó de la muerte piadosa, ni, como aquéllos, fué revestido su cuerpo por el tafetán que conduce á los soldados á los campos

de batalla y á las puertas de la gloria..... «Aquel hombre que en el fragor del combate hubiese sucumbido gozoso, hundiendo su espada ante las alineadas y odiadas tropas francesas, sin espada, sin soldados....., pendiente de la ignominiosa cuerda destinada á los ahorcados.....»

Aquel idealizador orgullo de abnegadoras virtudes de la inmortal y gloriosa arma de combate toma cuerpo en el del insignificante capitán del hoy regimiento de Melilla; su nombre se pronuncia con fervorosa religiosidad, y al afluir á los vergeles de la imaginación, la contracción sublime de su rostro ante las lágrimas de su mujer y la arrogancia de su continente ante las congojas de sus hijos, el más preciado reflejo y la más brillante ejemplificación de abnegaciones personificase en el poético nombre de VICENTE MORENO.....

CAPITULO III.

FIDELIDAD.

Por amor á la ley, y en su defensa, me
haré glorioso en el Reino.....

Macht., lib. I, cap. III, vers. 14.

Las frases elocuentes.—Recuerdo imperecedero.—Ardides vanos de Sebastiani.—
Conocía Sebastiani!....—Nuevas ofertas.—Espíritu indomable.—Más torturas.—
Las heroicas frases del héroe.

Sublimemente elocucionaron la abnegación y entereza de don Vicente Moreno las frases sinceras que un venerable sacerdote dejó transcritas. El ilustre capitán antequerano, el héroe de los héroes de la hazañosa contienda, no olvidó por un momento aquél para él tan memorable día en que, por el solemne juramento que prestara ante la sacrosanta cruz que forma el acero del soldado y la bendita mil veces bandera nacional, conquistó la excelsa prerrogativa de ser el fiel guardador de los derechos de la Patria.

Así como en aquel calvario que obligó á recorrer el general Sebastiani al héroe y mártir Moreno, éste, imponiendo á su alma el socorro del cuerpo, olvidó sufrimientos y fatigas, y con su nunca bien aclamada abnegación, sacrificó su juventud y entrañables afecciones; así, aquel espontáneo juramento prestado ante el lábaro santo del ejército, no lograron quebrantarlo ni las insinuaciones enemigas, ni el abandono de los compatriotas, ni las ardientes lágrimas de aquellos infortunados seres que en los umbrales de la más ignominiosa muerte le suplicaban, haciendo

prever al mártir-héroe las tenebrosidades de la inmediata orfandad, la miseria que pronto había de cernirse sobre aquellos entrañables cuerpos de su cuerpo y almas de su alma, abandonados de compatriotas por miedo al enemigo, desposeídos de toda protección y amenazados del invasor por ser esposa é hijos de un leal y patriótico soldado.....

No le bastan á Sebastiani aún cuantos ardidés emplea por abatir el corazón de Moreno. Tan pródigo como mostróse el general francés cuando trató de capturar al inclito antequerano, así, con esplendideces, continuó ofreciéndole al ilustre soldado mercedes y regalías.

Conocía Sebastiani cuánto sufría el denodado capitán español al verse apresado; más, mucho más, aquéllo le agobiaba que los dolores que pudieran producirle las abiertas heridas que su cuerpo ulceraban.

Conocía Sebastiani que, á no haber sido traicionado Moreno, este bravo campeón, con sus sôldados, aún seguiría columbrando los estragos sobre las huestes bonapartistas.

Conocía Sebastiani el valor y las dotes militares que caracterizaban á D. Vicente Moreno; de ahí el vano empeño en querer atraerle al ejército de Napoleón.

No son suficientes á conseguir truncar la acrisolada lealtad del abnegador soldado, tantas mercedes, tantas prerrogativas como Sebastiani le ofrece, y llega hasta proponerle la libertad y respetarle en su carrera á cambio de que acepte el «servicio del titulado rey José y jure serle fiel.....»; pero el héroe, indignado y con viril energía, rechaza aquella proposición que le envilece y deshonra, diciendo: «Tengo juradas las banderas de Fernando VII, soy hombre de honor y católico y no puedo faltar á la religión de mi juramento ni separarme de la fidelidad de mi Rey; bajo de estas banderas moriré gustoso y primero quiero perecer».

Mas la entereza y la fidelidad del leal antequerano no se doblaba á las ofertas del enemigo. Este presume conseguirlo haciendo fusilar, ante la presencia de Moreno, los seis bizarros soldados que con él fueron apresados, y por centésima vez resultan maltrechos los preconcebidos planes del general Sebastiani.

Aún no consigue su intento el jefe francés, y el indomable espíritu del capitán español alienta á sus compañeros á morir con valor por la Patria, diciéndoles que no desmayasen, que él les seguiría por la senda de gloria que su acendrado patriotismo les marcaba.

.....

De nuevo apela el francés á torturar al invicto capitán con la presencia de la esposa y de los hijos. Aquella mujer del héroe, postrada á los pies del esposo, por sus hijos pide que sacrifique el juramento; aquellos hijos, «pedazos inocentes de aquel corazón de león», levantan también sus trémulas manecitas hacia su padre, y..... Moreno....., apartando la vista de tan desolado cuadro..... ¡No!—contesta.—¡Jamás!

.....

El alma grande y heroica de D. Vicente Moreno, inflexible é imperturbable, no titubea que prefiere el martirio á la ignominia; sobrepone la lealtad al sufrimiento, olvida las más queridas afectaciones por su acendrado amor á su bandera, y cortando los vínculos que enlazan su alma grande á la de aquella desconsolada compañera que restaña las heridas del esposo con lágrimas y besos, y á las almas inocentes de aquellos hijitos que, abrazados al cuello y á las piernas de su padre, ruéganle acongojados....., despídelos el mártir héroe con aquellas tan sublimemente heroicas frases de «cuando se interesa mi Patria, mi honor y mi religión, desconozco á mi mujer..... y á mis hijos.....»

CAPÍTULO IV.

PATRIOTISMO.

Se ofreció á sí mismo, por librar á su pueblo y ganarse nombre heroico é inmortal....

Mackl., lib. I, cap. VI, vers. 44.

El mejor nombre de Patria.—Tan abnegador como patriota.—La infame sentencia.—Aún es tiempo.....—Los cómplices de Moreno.—En la capilla.—Camino del suplicio. Picota y pedestal.—¡Loor eterno!—¡Gloria inmarcesible!

Decía un ilustre estadista, gloriosa prez de la elocuencia hispana, que en la educación patriótico-española debe entrar, como factor necesario, un recuerdo de la guerra de la Independencia, y así como los griegos enseñaron de generación en generación, por Marathon el nombre de Milciades, por las Termópilas el nombre de Leónidas, por Salamina el nombre de Temístocles; así, la eterna liturgia de nuestra historia nacional debe enseñar, por patriotismo, el nombre de D. Vicente Moreno, por haber dado este ínclito soldado el más sublime ejemplo de esa excelsa virtud que atesorara el más grande de los españoles.

Si abnegador y fiel mostróse el eximio antequerano, resistiendo al dolor, y á las injurias, y á los halagos, y á las amenazas, y desoyendo el ruego de la esposa y el incesante llanto de los hijos, no menos heroico ni eminentemente patriótico, mantúvose aquella alma inflexible, digna de menor infortunio y mejor suerte.....

Comprende al fin, Sebastiani, que toda tentativa resulta inútil para reducir al indomable carácter del abnegado y leal

patriota, é iracundo ya, ordena que por juicio sumarísimo se juzgue «al espía y capitán de brigantes Vicente Moreno», y el hijo de Antequera es condenado por la Junta criminal de Granada á la infamante «pena de garrote».

Aún es tiempo de que el héroe deponga en su actitud patriótica; el indulto, inmediatamente vendría, y la libertad le sería concedida sin condición alguna, tan pronto él manifestase los nombres de sus guerrilleros.....

Nuevamente el torturado capitán muestra aquella entereza que tanto asombro causó siempre al enemigo y á los compatriotas. ¿Los nombres de mis cómplices? — dice —, el Rey, la Junta de Gobierno, el Ejército español y el Pueblo, que vierte su sangre por recobrar su independencia. ¿No es bastante esto? — añade —, pues cúmplase la sentencia, y así quedará cumplida aquella oferta que hice de dar mi vida por mi muy amada Patria.....

Y acepta los tormentos de la capilla, y en aquella lóbrega mansión, antesala de la eternidad, de nuevo el francés, decidido á no cercenar la vida del más sublime ejemplo de valor militar y de amor patrio, reitera al condenado héroe las sugestivas ofertas que le hicieran horas antes; pero el glorioso hijo de Antequera contesta al emisario: «Nada he de decir que ya no haya dicho».

.....

Con los albores de aquel fatídico y glorioso día, acércase para el patriota antequerano la separación eterna de cuanto había amado sobre la faz de la tierra. A su imaginación afluyen los recuerdos entrañables de aquellos seres á quienes va á entregar á la viudedad y á la orfandad; pero el espíritu del mártir hace renacer el nombre de Patria, y con severo continente, con tanta gallardía como indignación, soberbio y despreciativo....., marcha entre bayonetas hacia el odiado y tétrico cadalso..... Ya llega á los peldaños de la infamante horca. Allí su cariñosa esposa y sus tiernos hijitos, vestidos de negro, prelúdíale inmediata muerte..... Allí, el capitán antequerano, cual otro redentor, renueva interna lucha, abnégase en el cariño hacia la Patria, y el imponente silencio que alrededor del mártir reina rómpese con las viriles frases de «¡Sepárate de ahí, María; sepárate de

ahí; mi gloria es morir por la Patria; recuérdaselo á tus hijos para que aprendan de su padre á morir con honor!.....»

Escala el denodado patriota los peldaños de la afrentosa picota del criminal, holocáustico pedestal de héroe, y desde allí envía un amoroso beso á aquella esposa, á aquellos hijos..... Cíñese el cordel fatal alrededor de su cuello y..... ahórcase, á fin de que no mancille su cuerpo la mano del verdugo..... no sin antes haberse despedido de los aterrados granadinos con las siguientes palabras: «¡Españoles, aprended á morir por la Patria!.....»

¡Loor eterno al ínclito capitán de la inmortal infantería, preclaro hijo de Antequera, al leal y abnegado patriota!

¡Gloria inmarcesible á D. Vicente Moreno, que supo erigir en su noble pecho un santuario para su Patria, donde la sacrosanta religión de la milicia tenía una muy acendrada veneración, donde la abnegación, la fidelidad y el patriotismo eran las hermosas virtudes que, con efusivo amor patrio y espartánica entereza de corazón, culminaron á los excelsos designios de numantinas decisiones!



La regencia del Reino dispuso, por decreto de 12 de Octubre de 1812 que, como premio á tanto civismo, se tuviera por vivo al capitán D. Vicente Moreno, pasándosele siempre revista en su regimiento y que, sus goces y sueldos, se pagaran puntualmente á su viuda é hijos. Ordenóse asimismo que en la revista se llamara á Vicente Moreno, y que por él contestara el capitán más antiguo del regimiento de Málaga: «Vive en la memoria de nosotros».

Tan merecido acuerdo había caído en desuso, y D. Isidoro María Salaverri recordó á un antequerano, al ilustre Romero Robledo, la disposición de las Cortes, recordatorio por el que el Congreso determinó por unanimidad el que en una de las lápidas del Salón de sesiones se inscribiera el nombre del heroico capitán Moreno (18 de Junio de 1891).

Por su parte, el Ministro de la Guerra publicó pocos días después, el 23 de Junio de 1891, una Real orden á fin de que el

nombre de dicho capitán figurase siempre en el primer término del cuadro de oficiales del primer batallón del regimiento de Málaga, hoy de Melilla, y que, cuando el comisario nombrara al inclito capitán, por él responda el que mandare la 5.^a compañía, ó sea la que actualmente es la 1.^a: «¡VIVE EN LA MEMORIA DE LOS BUENOS!»

Por eso en el *Anuario Militar Español* figura á la cabeza de los capitanes de la veneranda y gloriosa arma de infantería el nombre de D. VICENTE MORENO, anotándosele como fecha de su ingreso en el servicio la de 12 de Junio de 1792, con la antigüedad en el empleo de capitán desde el 5 de Enero de 1809 y señalándole en la casilla de destinos la imperecedera anotación de MUERTO GLORIOSAMENTE EN GRANADA EL 10 DE AGOSTO DE 1810 POR DEFENDER LA INDEPENDENCIA DE LA PATRIA.

APENDICE I.

PARTIDA DE BAUTISMO DE DON VICENTE MORENO.

«En Antequera á quince días del mes de Enero de mil setecientos setenta y tres: yo, don Pedro Navarrete, Cura de la Iglesia Parroquial de San Sebastian de dicha Ciudad, Bapticé á Vicente Lorenzo María, hijo legítimo de don Juan Moreno Márquez y de doña Petronila Baptista su mujer, vecinos de dicha Ciudad, declaró dicho su padre no haber tenido otro hijo del primer nombre y Juró que nació en el día ocho del corriente mes y año; fué su Padrino Don Vicente de Alba Romero, vecino de ella, á quien advertí el parentesco espiritual que con su ahijado y padres ha contraído y la obligacion de enseñarle la Doctrina Cristiana; fueron testigos Antonio de Galvez y Juan de Aguilera. Doy fé = *Dr. Pedro Phelipe de Navarrete.*=(Libro 39 de bautismos, folio 186).»

APÉNDICE II.

HOJA DE SERVICIOS DE DON VICENTE MORENO.

Regimiento de Málaga infantería de línea.

El Teniente D. Vicente Moreno..... Su edad 29 años..... Su país Antequera..... Su calidad noble..... Su salud buena..... Sus servicios y circunstancias que se expresan:

Tiempo que empezó á servir.	Empleos.			Empleos.			Años,	Me- ses,	Días,
Soldado distinguido	12	Junio ..	1792	De soldado distinguido	3	3	18		
Cadete,	30	Septbre.	1795	De Cadete	3	6	7		
2.º Subteniente,...	1	Abril ..	1799	De 2.º Subteniente ...	1	6	29		
1.º Subteniente...	30	Septbre.	1800	De 1.º Subteniente...	4	9	16		
Teniente,	16	Julio...	1805	De Teniente,	1	5	15		
<i>Total hasta fin de Diciembre de 1806.....</i>							14	6	19

Regimiento donde ha servido.**En este....***Campañas y acciones de guerra en que se ha hallado.*

«En la retirada del 20 de Noviembre de 1794.—En el ataque del 14 de Junio de 1795.—En la ermita de Pontoy.—Se halló en el acantonamiento contra Portugal por la parte de Ayamonte en la 6.^a división que mandaba el Excmo. Sr. D. José Yturrigaray. No había usado de Real licencia.=Joaquin de Estrada.=Rubricado.=V.º B.º, Francisco de Corts.=Rubricado».

Informes del Inspector.	Notas del Coronel.	
Cumple con regularidad, (Rubricado.)	Valor,	Conocido.
	Aplicación	Bastante.
	Capacidad	Regular.
	Conducta	Buena.
	Estado,	Casado.
		CORTS.
		(Rubricado.)

APÉNDICE III.

Real despacho de ayudante del 2.º batallón del Regimiento de Málaga, núm. 29, á favor del Teniente D. Vicente Moreno.

«Reino y costa de Granada.—Don Fernando VII. Por la gracia de Dios, Rey de España y de las Indias, y en su Real nombre la Suprema Junta de Gobierno de este Reyno.—Por cuanto para Ayudante del 2.º Batallón del Regimiento de Infantería de Málaga 29 de línea, vacante por ascenso de Don Vicente Hernandez, ha nombrado la Suprema Junta á Don Vicente Moreno, Teniente del mismo Cuerpo.—Por tanto, en nombre de S. M., ordena y manda la Suprema Junta al Capitan general ó Comandante general á quien tocara dé la orden conveniente para que al dicho Don Vicente Moreno se le ponga en posesion del referido empleo, y á los oficiales y soldados del expresado Regimiento que le reconozcan y respeten por tal Ayudante, obediendo las órdenes que les diere de sus superiores, tocantes al Real servicio, por escrito y de palabra, sin réplica ni dilacion alguna; y que, así ellos, como los demás Cabos mayores y menores, Oficiales y soldados de los Reales Exercitos le hayan y tengan por Ayudante, guardándole y haciéndole guardar las preeminencias y excepciones que le tocan y deban ser guardadas; y que el Intendente de la Provincia ó Exercito donde fuere á servir, dé asimismo la orden necesaria para que se tome razón de este despacho en la Contaduría principal, donde se le formará asiento con el sueldo que le correspondiera, según el último Reglamento, y el goce de él desde el día del cúmplase del Capitán ó Comandante general, según constare de la primera revista.—Dado en Granada á siete de Noviembre de mil ochocientos ocho.—Juan Antonio Ximénez.—Rubricado.—El Marqués de Casa Villarreal.—Rubricado.—Luis Gerónimo Rodríguez.—Rubricado.—Ramón de Luna.—Rubricado.—V. A. nombra Ayudante del 2.º Batallón del Regimiento de Infantería de Málaga, 29 de línea á Don Vicente Moreno.—Granada, 20 de No-

viembre de 1808.=Cúmplase lo que el Rey y en su Real Nombre, la Suprema Junta manda.=El Conde de San Agustín de Toro Hermoso.=Rubricado.=Granada, 29 de Noviembre de 1808.=Tómese razon en la Contaduría principal de este Ejército.=Fernando de Osorno.=Rubricado.=Se tomó razon en la Contaduría principal de este Ejército.=Granada, 30 de Noviembre de 1808.=Matías López de Sagredo.=Rubricado.»

APÉNDICE IV.

Real Despacho del Capitán de la 5.^a Compañía del 1.^{er} Batallón del Regimiento de Málaga, núm. 29, á favor del Ayudante del mismo Cuerpo Don Vicente Moreno.

«Don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon....., etc., etc.=Por cuanto, atendiendo á los servicios y méritos de vos D. Vicente Moreno, Ayudante Mayor del Regimiento Infantería de Málaga, os concedió la Junta Superior de Granada en cinco de Enero de mil ochocientos nueve la quinta compañía del primer batallón del mismo Cuerpo; cuya gracia he tenido á bien aprobar y conformar.=Por tanto, mando al Capitan general ó Comandante general á quien tocara dé la orden conveniente para que se os ponga en posesion de la referida compañía, y á los Oficiales y soldados de ella que os reconozcan y respeten por su Capitan, obedeciendo las órdenes que les diéreis de mi servicio por escrito y de palabra, sin réplica ni dilacion alguna; y que así ellos como los demás Cabos mayores y menores, Oficiales y soldados de mis Ejércitos os hagan y tengan por tal Capitan, guardándoos y haciéndoos guardar las honras y preeminencias y exenciones que os tocan y deben ser guardadas, sin que os falte cosa alguna: que así es mi voluntad, y que el Intendente de la Provincia ó Ejército donde fuéreis á servir, dé asimismo la orden necesaria para que se tome razon de este Despacho en la Contaduría principal, en la que se os formará asiento de dicho empleo; en el sueldo que os correspondiere, segun el último Reglamento, y el goce de él des-

de el día del cúmplase del Capitan ó Comandante general, según constase en la primera revista.=Dado en Palacio á trece de Febrero de mil ochocientos quince.=Yo el Rey.=Signado.=Francisco de Guiray.=Rubricado.=V. M. confiere Compañía en el Regimiento de Infantería de Málaga á Don Vicente Moreno.=Madrid y Febrero, 28 de 1815.=Cúmplase lo que S. M. manda.=José Ortega.=Rubricado.=Tómese razon en la Contaduría de Guerra de la Tesorería Mayor de S. M. Madrid, 2 de Marzo de 1815.=José Moreno Martinez.=Rubricado.»

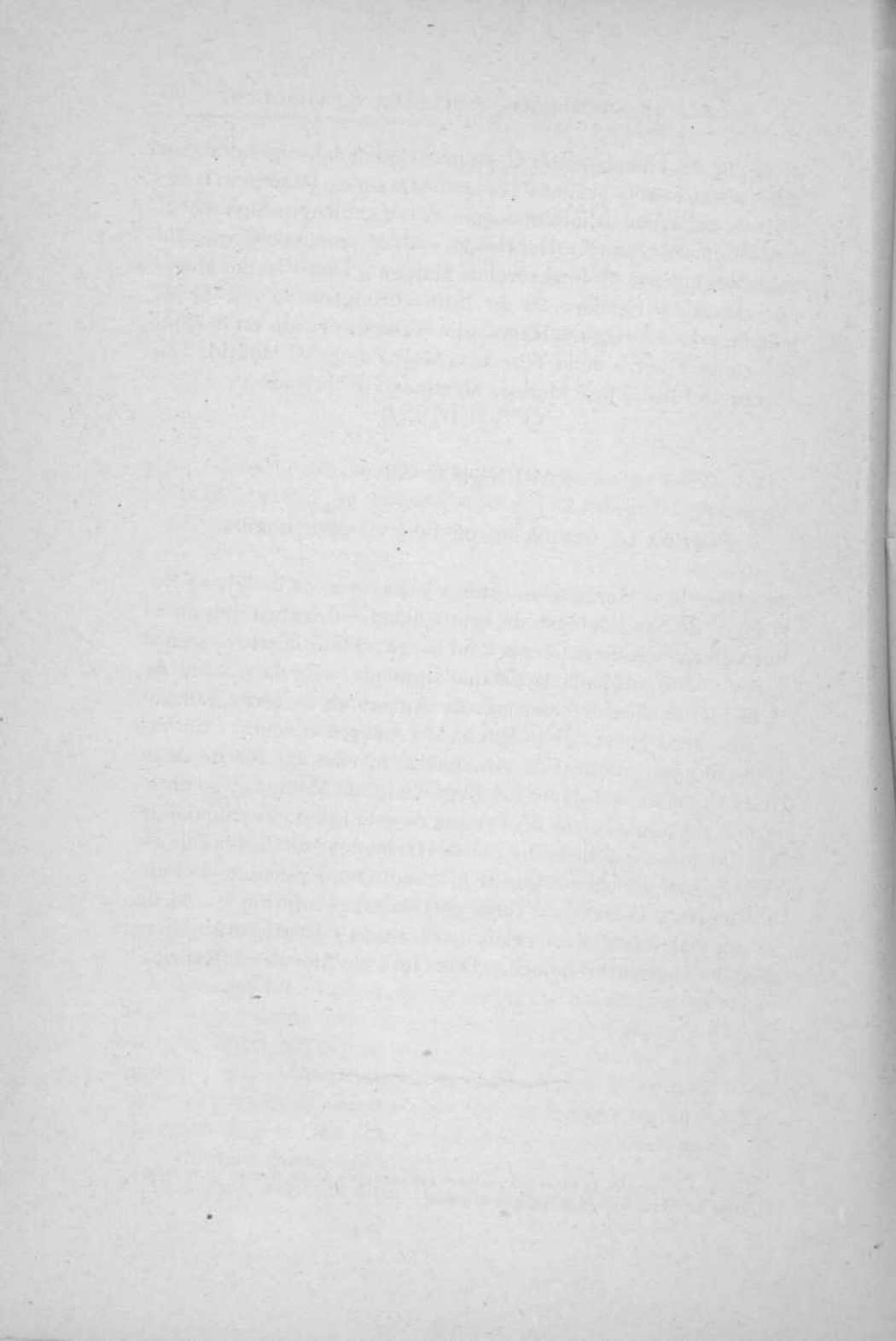
APÉNDICE V.

PARTIDA DE DEFUNCIÓN DE DON VICENTE MORENO.

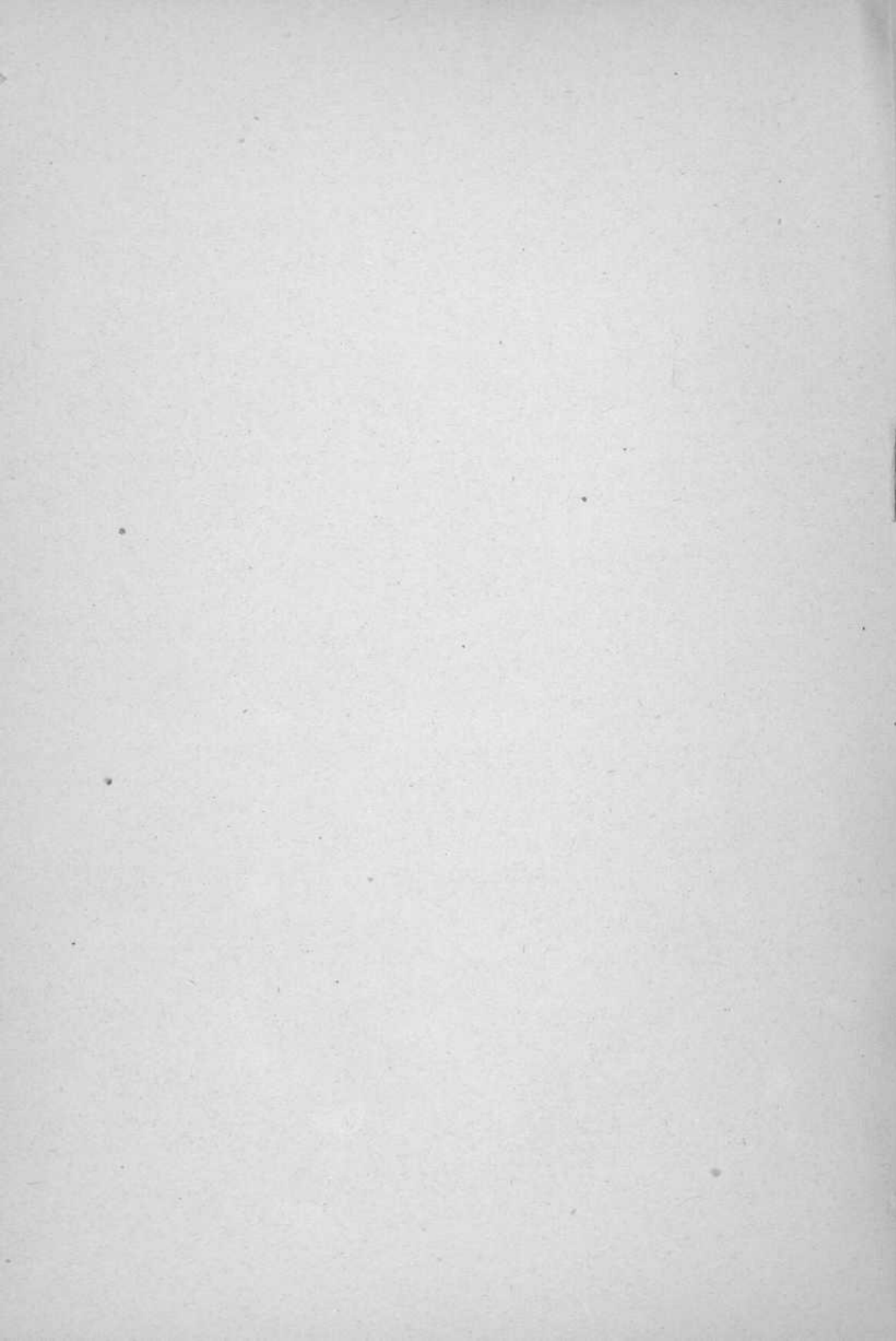
«Don José Morales, colector y cura, etc., de la Iglesia Parroquial de San Ildefonso de esta Ciudad.=Certifico que en el libro diez y seis de entierros á mi cargo, al folio ciento cuarenta y dos vuelto, se halla la partida siguiente.=En la Ciudad de Granada, en diez días del mes de Agosto en su tarde, falleció delante de la puerta de la Iglesia, de muerte violenta, Don Vicente Moreno, natural de Antequera, marido que fué de doña María Velasco y Capitan del Regimiento de Málaga, y se enterró en el Campo Santo, Feligresía de esta Iglesia Parroquial de San Ildefonso, en dicho día por la Hermandad de Caridad de dicha Ciudad, y para que conste lo firmo: Don Francisco de Paula Romero y González.=Cuya partida está conforme con la de su original, á la que me remito.=Granada y Enero, diez y siete de mil ochocientos quince.=Don José de Morales.=Rubricado (1).»



(1) Los originales de estos documentos los conserva Doña Aurora de la Monja, biznietta del heroico capitán Vicente Moreno.







OBRAS DE D. ADOLFO ARAGONÉS

- Patronas mal reprimidas*, zarzuela en un acto, música de D. Ricardo Nicossia, estrenada en el teatro Melillense (agotada). Melilla, 1896.
- Hoy hace un año*, juguete lírico en un acto, música de D. Julio Páramo, estrenado en el teatro Adelaida (agotada). Madrid, 1898.
- Pavimentos de asfalto*, folleto de detalles de construcción (agotado). Madrid, 1899.
- El Narigón*, juguete cómico-lírico (en colaboración). Toledo, 1900.
- Muestras sin valor*, tradiciones, historias, poesías, etc., con ilustraciones de Lagarde, Tovar, Rojas y otros dibujantes. Toledo, 1902.
- Galiana*, poesía en verso libre, premiada en el concurso de Leyendas Toledanas. Toledo, 1903.
- Utilización práctica y completa de un salto de agua*, traducida de la primera edición francesa de M. Lecomte Denis. Madrid, 1904.
- Estudio histórico-crítico del teatro en Toledo durante los siglos XVI y XVII*, tema del Ministerio de Instrucción Pública y obra premiada en concurso. Toledo, 1907.
- Plumas y Espadas*, cooperación del ejército en la literatura patria. Primer premio en concurso. Toledo, 1908.
- El triunfo de la Santa Cruz*, romance histórico-descriptivo de la batalla de las Navas. Madrid, 1909.
- Comentarios sobre las campañas del Gran Capitán*, tema de concurso que alcanzó el premio. Madrid, 1909.
- Glorias de la Marina: Magallanes*, estudio histórico-crítico del primer viaje de circunnavegación. Madrid, 1910.
- Por..... tradición*, composición en verso libre del concurso de la revista *América*. Buenos Aires, 1910.
- 1810-Ciudad-Rodrigo-1910*.—Estudio comparativo del sitio de Ciudad-Rodrigo con los de Zaragoza y Gerona, tema de concurso y escrito premiado. Madrid, 1910.
- El Capitán D. Vicente Moreno, modelo de abnegación, fidelidad y patriotismo*, trabajo premiado.
- La escultura arquitectónico-religiosa en Castilla* (en prensa).
- Práctica eléctrica* (en prensa).
-

ESTUDIOS MILITARES

REDACCIÓN.

Se consideran colaboradores todos los oficiales del Ejército.

Los artículos que se remitan para su publicación deberán ir firmados por sus autores, que responden de su contenido. La Revista se reserva el derecho de publicarlos ó no, y en el primer caso hará una impresión separada, de la que se entregará, gratis, al autor 100 ejemplares: para mayor tirada los interesados abonarán el importe.

Todo subscriptor tiene derecho á elegir en la sección extranjera de la *Revista de la prensa* el artículo que le convenga conocer en español, cualquiera que sea el idioma en que esté publicado. Cuando el trabajo pedido esté inserto en publicaciones que no autorizan las traducciones se harán extractos ó resúmenes de lo más importante.

ADMINISTRACIÓN.

Los ESTUDIOS MILITARES se publicarán *mensualmente* en cuadernos de cinco ó más pliegos (80 páginas como *mínimum*), con los planos, grabados y láminas que el texto requiera.

A cada número corresponderá uno ó dos pliegos de *Biblioteca*, que para mayor comodidad del subscriptor se distribuirán por tomos encuadernados en rústica al terminar su publicación.

Los seis cuadernos de cada semestre formarán un tomo de más de 480 páginas, y los dos tomos del año podrán encuadernarse juntos con las elegantes tapas alegóricas, *regalo* de esta Revista únicamente á los subscriptores pertenecientes al Ejército español.

El plazo *mínimo* de suscripción será de *seis meses*, pagaderos en plazos trimestrales adelantados. A las Bibliotecas de cuerpos y dependencias se les podrá servir la suscripción, si así lo desean, en tomos semestrales encuadernados en rústica.

Las reclamaciones de números extraviados deberán hacerse en el término de un mes en la Península y tres en el Extranjero, á contar de la fecha de su publicación.

No se da de baja á ningún subscriptor, ni se varía la dirección sin previo aviso.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	MILITARES			NO MILITARES	
	Trimestre	Semestre.	Año.	Semestre.	Año.
Península é islas adyacentes....	4 ptas.	8 ptas.	16 ptas.	10 ptas.	20 ptas.
Extranjero (países de la Unión postal).....	• •	10 •	20 •	12 •	24 •
Tapas para la encuadernación...		1'25 ptas.		2 ptas.	

Toda la correspondencia debe dirigirse á D. Casto Barbasán, Escuela Superior de Guerra, Madrid.